

## PREFACIO A LOS ESTUDIOS SUBALTERNOS

RANAJIT GUHA

El propósito de la presente colección de ensayos, la primera de una serie, es promover una discusión sistemática e informada sobre temas de la subalternidad en el campo de los estudios surasiáticos, para así rectificar la inclinación elitista característica de gran parte de la investigación y del trabajo académico en esta área en particular. La palabra “subalterno” del título tiene el significado que le da el *Concise Oxford Dictionary*, es decir, “de rango inferior”. Será utilizada en estas páginas como denominación del atributo general de subordinación en la sociedad surasiática, ya sea que esté expresado en términos de clase, casta, edad, género, ocupación, o en cualquier otra forma. Con las palabras “historia y sociedad” del subtítulo se intenta dar forma abreviada a todo lo que implica la condición subalterna. Como tal, no hay nada en los aspectos espirituales y materiales de esa condición, pasados y presentes, que no nos interese. Obviamente sería ocioso de nuestra parte, esperar que la gama de contribuciones a esta serie pueda corresponder, así sea remotamente, al proyecto de seis puntos previsto por Antonio Gramsci en sus “Notas sobre la historia italiana”. Sin embargo, dentro de las limitaciones del presente estado de la investigación y de nuestros propios recursos, esperamos publicar ensayos bien escritos sobre temas de la subalternidad, realizados por estudiosos que trabajan en las humanidades y en las ciencias sociales. Habrá mucho en estas páginas que se relacione con la historia, la política, la economía y la sociología de la subalternidad, así como con las actitudes, ideologías y sistemas de opinión; en síntesis, con la cultura que moldea esa condición. Reconocemos, por supuesto, que la subordinación no puede entenderse excepto como uno de los términos constitutivos de una relación binaria en la que el otro es la dominación, ya que “los grupos subalternos están siempre sujetos a la actividad de los grupos que gobiernan, incluso cuando se rebelan y sublevan”. Los grupos dominantes recibirán, entonces, en estos volúmenes, la consideración que merecen, sin que se les dote, sin embargo, de esa falsa primacía que les asignó la larga tradición de elitismo en los estudios surasiáticos. De hecho, parte importante de nuestro empeño consiste en asegurar que nuestro énfasis en la subalternidad funcione como medida de valoración objetiva del papel de la elite, así como de crítica a las interpretaciones elitistas de ese papel. Pensamos que no esta-

mos solos en nuestra preocupación por tal elitismo y en la necesidad de combatirlo. Otros se han sentido igualmente infelices frente a las distorsiones y desproporciones generadas por esta tendencia del trabajo académico sobre asuntos surasiáticos. Esperamos, por lo tanto, que otros estudiosos se unan a nosotros en esta empresa, publicando por su cuenta o a través nuestro sus investigaciones sobre temas de la subalternidad, su crítica al elitismo en sus respectivas disciplinas, y ayudándonos, en general, con su consejo sobre los contenidos de este y los subsiguientes volúmenes de *Subaltern Studies*.

Canberra, agosto de 1981